El modelo económico cubano se basa en un sistema socialista centralizado, con la propiedad estatal de los medios de producción y una planificación centralizada de la economía. Este enfoque tiene como objetivo garantizar la igualdad social, la justicia económica y la protección de los derechos de los trabajadores. El modelo cubano busca garantizar que los recursos económicos se distribuyan de manera equitativa para satisfacer las necesidades básicas de la población, incluyendo alimentos, vivienda, educación y atención médica.El sistema socialista cubano prioriza la inversión en servicios sociales, como educación y salud.